



SERGIO RAMIREZ, JEFE DE LA BANCADA SANDINISTA

"JAMAS OTRA GUERRA"

por Marcia Scantlebury

En 1979, luego del derrocamiento del dictador Anastasio Somoza, formó parte de una Junta de cinco miembros con Violeta Barrios Chamorro. Hoy, desde la jefatura de la bancada del Frente Sandinista, el principal partido de oposición en Nicaragua, se enfrenta a la Presidenta "con quien siempre he mantenido una buena amistad". De paso por Chile, conversó con Caras sobre el panorama de su convulsionado país que se enfrenta a la tercera huelga desde que ésta asumió el poder.

Según Sergio Ramírez Mercado (48, abogado, escritor, casado, tres hijos), el problema no reside en la viuda de José Joaquín Chamorro, el famoso periodista antisomocista asesinado, sino en quienes la rodean. Entre ellos, su yerno Antonio Lacayo, que preside el gabinete de gobierno. "Y que pretende manejar el país con una mentalidad netamente empresarial", sostiene. Apunta también hacia el presidente del Banco Central, Francisco Mayorga. Y a quien señala como el principal obstáculo para un entendimiento gobierno-FSLN: el Vicepresidente, Virgilio Godoy. Aporta que es este dirigente de la Unión Nacional Opositora, UNO, y no el sandinista el que bloquea el proceso de transición democrática en Nicaragua.

Ramírez jugó un papel fundamental en la guerra que derrocó en 1979 al dictador nicaragüense Anastasio Somoza. Hubo vivido desde 1964 exiliado en Costa Rica y en Berlín Occidental. En 1975 regresó a Nicaragua para incorporarse a la lucha del FSLN. Dos años más tarde se encargó de la organización de un grupo de empresarios, sacerdotes e intelectuales que respaldó públicamente la lucha del Frente Sandinista. Se le conoció como "el Grupo de los Doce".

Integró la Junta de gobierno que tomó el poder en su país luego de la insurrección. Y ocupó la Vicepresidencia de la República durante el gobierno sandinista que presidió el comandante Daniel Ortega. En las elecciones de 1990 postuló al mismo car-

go y perdió. Actualmente es miembro de la Asamblea Sandinista (comité central) diputado y jefe de la bancada parlamentaria del FSLN.

—¿Es hoy Sergio Ramírez el mismo de hace veinte años?

—Como toda la gente de mi generación que se involucró en la revolución, he vivido un proceso de maduración. No he abandonado la utopía de que los nicaragüenses puedan vivir en una sociedad justa y libre. Pero he modificado mi visión sobre el camino para llegar a ese resultado. En 1979 yo creía que las cosas podían ser más mágicas, más rápidas. Que una sociedad se podía cambiar de la noche a la mañana sin consecuencias. Y pagamos esa ambición de cambio con una larga guerra. Ahora estoy convencido de que la estabilidad y el fortalecimiento de la democracia son necesarios para que pueda haber reformas económicas y sociales.

—¿Usted esperaba la derrota electoral del Frente Sandinista? ¿De qué manera lo afectó?

—No la esperaba. Para mí fue una sorpresa. Nosotros suponíamos que a pesar de la guerra y de la crisis el pueblo respaldaría a la revolución. Sin embargo, después del desencanto, la evaluación que uno hace de los acontecimientos lo lleva a pensar que las elecciones eran para ganar o perder. Era una novedad que el FSLN perdiera estas elecciones. Tal como era una novedad que el país se encasara por un sistema de poder autoritario. El que estamos viviendo ahora

bajo el amparo de la Constitución que nosotros mismos votamos en 1985. Por lo tanto ahora nos toca fortalecer la vida democrática e institucional del país y aspirar a ganar las elecciones.

—¿Con Daniel Ortega, querido?

—Quiero. Porque es muy alta su popularidad. Él está a la cabeza del partido y es muy probable que sea el próximo secretario general del FSLN en el congreso de febrero.

—Mirado en perspectiva, ¿no se arrepiente de haber entregado el poder?

—Para nosotros es un acierto haber cumplido con lo que mandan la Constitución y las leyes. La locura habría sido comportarnos como unos golpistas cualquiera. Eso no está en la moral de la revolución. Y haber repetido el resultado es lo que fortalece la perspectiva histórica del FSLN como un partido revolucionario capaz de entregar el gobierno cuando pierde.

—En Chile, sectores importantes de la derecha han planteado la necesidad de hacer una oposición constructiva al gobierno de Patricio Aylwin. Asumen que la transición es tarea de todos. ¿Sucede algo similar en Nicaragua?

—En Nicaragua es igual. Nosotros tenemos que hacer una oposición constructiva que ayude a superar una crisis que es mucho más grave que la de Chile porque tiene una enorme proyección económica.

—¿Ha habido reconciliación entre nicaragüenses?

—Es un proceso que comienza a darse y que tiene perspectivas en la medida en que la situación económica y social del país pueda irse estabilizando.

—¿Es posible, a su juicio, que se repita la situación de enfrentamiento que antes llevó a los nicaragüenses a la guerra?

—Imposible. En Nicaragua nadie quiere hoy oír hablar ni de conflicto ni de guerra.

—¿En qué anda el Comandante Cero?

—El está en Managua. Yo me lo he encontrado algunas veces en la calle manejando su vehículo. Sin embargo, es una figura bastante olvidada por los nicaragüenses y no cumple ningún papel ni de uno ni de otro lado.

—¿La popularidad de Violeta Chamorro nace de que el pueblo la percibe como una analista certera o como una madre abogada del sufrido pueblo nicaragüense?

—Yo creo que, hasta hoy, ella proyecta una imagen maternal, que le gusta al pueblo. Muestra de respuestas. A pesar de que vivimos en sociedades machistas, en Centroamérica hay también una especie de matriarcado en el hogar. La mujer es la que asegura que estén los alimentos en la mesa, que la ropa esté planchada, que los hijos hagan las tareas de la escuela. Si no consigue eso, pierde prestigio. Y así por verse si ella va a poder ordenar la casa, de eso dependerá su prestigio o desprestigio en las reuniones públicas.

"Jamás otra guerra" [entrevista] [artículo]: Marcia Scantlebury.

AUTORÍA

Ramírez, Sergio, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Jamás otra guerra" [entrevista] [artículo] : Marcia Scantlebury.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile